

La lucha por la libertad

**Pero suplicamos al Señor y hemos sido escuchados.
Hemos ofrecido un sacrificio con flor de harina,
hemos encendido las lámparas.**

2 Macabeos 1, 8

Para los padres de familia

En la lección 15, su hijo(a) aprendió lo siguiente:

- Una persona que da testimonio permaneciendo en la fe aun ante la muerte es un(a) mártir.
- El bautismo nos obliga a resistirnos al pecado y al mal.
- Los cristianos honran a los difuntos y oran por ellos.

Después de regresar del Exilio, al pueblo lo gobernó una sucesión de imperios extranjeros, que en general eran tolerantes con la religión de Israel. Sin embargo, poco tiempo después de que la dinastía seléucida de Siria tomara el poder, los judíos quedaron sujetos a intensas presiones para que abandonaran su religión y rindieran culto a los dioses griegos. El conflicto provocó una revuelta armada que lideró Judas Macabeo. El triunfo de esta revuelta de los judíos contra un imperio extranjero mucho más grande y más poderoso se vio como un milagro y como un resultado directo de la intervención de Dios.

El primero y segundo libro de los Macabeos describen la forma en la que, enfrentados con la persecución seléucida, los judíos valientes aceptaron morir antes que abandonar su religión. Por primera vez en la historia del pueblo elegido, surgió la idea del martirio. Asimismo emergió una creencia definida en la resurrección del cuerpo, y se empezó a fomentar la oración por los difuntos. Los cristianos que padecieron persecución religiosa durante los primeros siglos de la Iglesia encontraron consuelo y valor en el ejemplo de estos mártires judíos.

Con su hijo(a)

1. Compartan cómo las acciones del día demuestran amor por los demás o si demuestran lo contrario.
2. Averigüen sobre las costumbres y tradiciones judías. Más que nada, abra su corazón a nuestros hermanos y hermanas judías.
3. Como familia, recuerden y recen por sus familiares difuntos.
4. Lean juntos la historia de san Esteban.

